

Rosa Ana Martín Vegas

LOS VERBOS IRREGULARES
DEL ESPAÑOL
Clasificación de modelos

BIBLIOTECA NUEVA

1.	PRESENTACIÓN	13
1.1.	Los verbos irregulares	14
1.2.	Organización de los modelos	16
1.3.	Novedad de la obra	18
1.4.	Actividades	21
1.5.	Destinatarios	22
2.	CÓMO SE USA ESTE MANUAL	25
2.1.	¿Cómo puede utilizar la obra un estudiante para aprender los verbos irregulares?	25
2.2.	¿Cómo puede utilizar la obra un profesor para crear actividades para sus alumnos?	28
3.	MODELOS DE IRREGULARIDAD FORMAL. CLASIFICACIÓN POR ALTERNANCIAS ..	31
3.1.	Alternancias en los paradigmas del tema de presente	36
	Modelo 1: <i>e - ié</i>	36
	Modelo 2: <i>e - ié - i</i>	39
	Modelo 3: <i>e - i</i>	40
	Modelo 4: <i>i - ié</i>	42
	Modelo 5: <i>o - ué</i>	43
	Modelo 6: <i>o - ué - u</i>	45
	Modelo 7: <i>u - ué</i>	46
	Modelo 8: /θ/ - /g/	46
	Modelo 9: Ø - /g/	48
	Modelo 10: Ø - /jg/	50
	Modelo 11: Ø - /j/	51
	Modelo 12: /θ/ - /θk/	53
	Modelo 13: <i>ab - ep</i>	55
3.2.	Alternancias en los paradigmas del tema de pasado	56
	Modelo 14: <i>e - i</i>	56
	Modelo 15: /θ/ - /x/	59
	Modelo 16: Ø - /x/	61

Modelo 17: <i>a - i</i>	61
Modelo 18: <i>en - uv</i>	62
Modelo 19: \emptyset - <i>uv</i>	63
Modelo 20: <i>a - u</i>	64
Modelo 21: <i>o - u</i>	65
Modelo 22: <i>on - us</i>	66
Modelo 23: \emptyset - /j/	67
Modelo 24: /e/ - /is/	69
Modelo 25: <i>ab - up</i>	70
3.3. Alternancias en los paradigmas del tema de futuro	71
Modelo 26: síncope de vocal <i>e</i>	71
Modelo 27: síncope de <i>e</i> o <i>i</i> + epéntesis de <i>d</i>	72
Modelo 28: síncope de /θe/ o /θi/	73
3.4. Modelos de participios irregulares	74
Modelo 29: participios en <i>-echo</i>	75
Modelo 30: participios en <i>-icho</i>	75
Modelo 31: participios en <i>-puesto</i>	76
Modelo 32: participios en <i>-isto</i>	77
Modelo 33: participio <i>muerto</i>	77
Modelo 34: participios en <i>-ito</i>	78
Modelo 35: participios en <i>-bierto</i>	78
Modelo 36: participios en <i>-uelto</i>	79
Modelo 37: participio en <i>-oto</i>	79
Modelo 38: participios en <i>-eso</i>	80
3.5 Alternancias en los gerundios	80
Modelo 39: <i>e - i</i>	80
Modelo 40: \emptyset - /j/	82
Modelo 41: <i>o - u</i>	84
4. ESQUEMAS DE CONJUGACIÓN IRREGULAR	85
4.1. Presente	86
4.2. Pasado	91
5. ACTIVIDADES	95
5.1. Práctica 1: irregularidad en el presente	95
5.2. Práctica 2: irregularidad en el imperativo	112
5.3. Práctica 3: irregularidad en el pasado	113
5.4. Práctica 4: irregularidad en el futuro y el condicional	121
5.5. Práctica 5: participios irregulares	124
5.6. Práctica 6: gerundios irregulares	126
5.7. Práctica 7: recopilación	128
6. ÍNDICE ALFABÉTICO DE VERBOS	131
7. SOLUCIONES	143

1

Presentación

El aprendizaje de los verbos irregulares en español es uno de los principales obstáculos con los que se encuentra el estudiante de español como lengua extranjera y el escolar que tiene el español como lengua materna y que debe aprender gramática y morfología durante su formación básica con el objetivo de desarrollar la competencia lingüística en su proceso de madurez. Para facilitar el aprendizaje reflexivo de la morfología y del léxico verbal es necesaria una completa clasificación de los verbos irregulares agrupados en modelos de similitud formal.

Este manual es una descripción minuciosa de la morfología verbal irregular del español, pues recoge todas las irregularidades formales que pueden sistematizarse generadas en los procesos flexivos. Es decir, clasifica en modelos de irregularidad los verbos que presentan cambios parciales en su raíz cuando se conjugan. Estos verbos forman esquemas de regularidad dentro de su constitución irregular, ya que comparten esas alteraciones formales de la raíz con otros verbos. Se excluyen de esta clasificación, por tanto, los pocos verbos irregulares donde la alteración formal en la flexión es total (los verbos supletivos como, por ejemplo, *ser* o *ir*) porque su irregularidad no puede sistematizarse en ningún esquema, ya que no comparten esas alteraciones formales con ningún otro verbo.

Se excluyen también de esta clasificación de modelos de verbos irregulares los casos de alteración ortográfica. Estos verbos no son irregulares, pues no hay alteración fonética y, por tanto, no hay alomorfia. En el verbo *pagar*, por ejemplo, no hay alomorfia porque las formas *pago* y *pague* comparten el mismo fonema /g/, aunque este se representa con grafías distintas siguiendo unas normas ortográficas convencionales (*g* cuando sigue la vocal *a* o la vocal *o* y *gu* cuando sigue una vocal palatal *e*).

La pretensión de esta clasificación de modelos de irregularidad de los verbos españoles no es solo descriptiva. Este manual desea ser una referencia di-

dáctica consistente para el aprendizaje de la morfología verbal irregular. Por este motivo, incluye en cada modelo de irregularidad los verbos más usados ordenados por similitud formal y también por rasgos semánticos compartidos. Este agrupamiento ayuda en la práctica al aprendizaje de verbos cercanos en forma y significado y, sin duda, facilita la ampliación del vocabulario. Con este fin, se han diseñado series de ejercicios para activar diferentes modelos de irregularidad y favorecer el aprendizaje de las formas irregulares. Se parte del principio cognitivo de que la morfología y el léxico se organizan en nuestro cerebro según grados de conexión y rasgos de similitud. Por eso, entendemos que la morfología irregular se aprende y asimila mejor según modelos que agrupen verbos, y que el léxico verbal se aprende mejor si se agrupan verbos que tienen rasgos semánticos y formales comunes.

1.1. LOS VERBOS IRREGULARES

Los verbos irregulares en español suponen un porcentaje mínimo en el conjunto total de verbos, pero, por el hecho de ser verbos de gran frecuencia de uso, su presencia en la lengua es muy importante. Tradicionalmente se distinguen cuatro tipos de irregularidades en la flexión verbal:

1. las irregularidades en las que se altera la raíz de forma parcial: por ejemplo, *pod+er - pued+o*, *ten+er - teng+o*;
2. las producidas por supresión de la vocal temática: por ejemplo, *hab+er - hab[e]ré*, *ten+er - ten[e]dré*;
3. las irregularidades en las que se altera la raíz de forma total porque se trata de distintas raíces con origen etimológico diferente; en estos casos se habla de alternancias supletivas: por ejemplo, el paradigma de presente del verbo *ser*, *soy*, *eres*, *es*, etc.; y
4. las irregularidades ortográficas, que son aquellas en las que no hay alternancia fonética pero sí hay alternancias gráficas: por ejemplo, en *fingir*, *finjo - finges*, alternan las letras *j* y *g* en función de las vocales que las siguen pero, en ambos casos, las dos letras representan el mismo fonema /x/.

Las irregularidades ortográficas no son relevantes en la morfología de los verbos porque no suponen ningún tipo de alteración fonética. El sistema de escritura tiene sus propias normas y, como vemos en estos ejemplos de irregularidades ortográficas, funciona al margen de la fonética pues tenemos dos letras para representar el mismo sonido. Por tanto, este tipo de irregularidades no son interesantes desde el punto de vista fonológico ni morfológico. Como se subrayaba anteriormente, las excluimos de esta clasificación.

Respecto a las irregularidades supletivas, son pocos los paradigmas afectados, aunque se trata de verbos tan frecuentes como *ser*, *ir* y *haber*. Estas irregularidades

no pueden sistematizarse, ya que tienen carácter exclusivamente léxico y son propias de los verbos a los que afectan. En algún caso se pueden establecer similitudes formales, como en la primera persona del presente de indicativo de *ser*, *estar* y *dar* (*soy*, *estoy* y *doy*), pero en el resto, no es posible regular ningún tipo de coincidencia formal que configure esquemas de aprendizaje. Por este motivo, en este manual no se recogen estos paradigmas, pues no forman modelos de verbos.

Las que sí son muy interesantes desde el punto de vista morfofonológico son las señaladas en los puntos 1 y 2 como irregularidades en las que se altera la raíz de forma parcial e irregularidades producidas por supresión de la vocal temática. Son muy numerosas y afectan a casi todos los verbos irregulares (salvo a los pocos casos de raíces supletivas). Las del primer grupo son fundamentalmente morfofonológicas y se encuentran lexicalizadas en numerosos verbos con una presencia muy importante en la comunicación. Se caracterizan porque pueden describirse en términos de alternancias (una variante fonológica aparece en determinadas formas flexivas y otra variante en otras) y forman modelos de verbos irregulares, ya que, en su mayoría, afectan a varios verbos que comparten la misma distribución de la alternancia. Por tanto, teniendo en cuenta que prácticamente todos los verbos irregulares tienen este tipo de alternancias, es posible realizar una clasificación de la morfología irregular por modelos de alternancias morfofonológicas. La irregularidad en la morfología verbal puede definirse y clasificarse según esquemas de alternancias formales. A su vez, la descripción de estos modelos de irregularidad sirve para elaborar estrategias y actividades para la enseñanza de estas formas, que pueden aprenderse en grupo para facilitar su adquisición. Estos modelos son, por tanto, modelos de aprendizaje de la morfología verbal.

Respecto a las irregularidades del grupo 2, las producidas por supresión de la vocal temática, debemos señalar que afectan a los futuros y condicionales de un grupo importante de verbos. Pueden sistematizarse sin problemas; por tanto, a pesar de no afectar exactamente a la raíz del verbo, forman modelos de alternancias igual que las del grupo 1. Estas alternancias son interesantes desde el punto de vista morfológico y se recogen en este manual.

El impacto de la morfofonología en la flexión del verbo es muy importante porque, como venimos diciendo, afecta a verbos de gran frecuencia de uso. Tenemos alternancias en verbos patrimoniales y cultos (*hago* - *haces* < FACIO - FACIS y *advertir* - *advierto* < ADVĒTERE), en el interior de la raíz y en la frontera entre la raíz y la desinencia (*juego* - *jugué* y *cabe* - *quepa*). Hay verbos que tienen un solo modelo de alternancia y otros, más de uno (*o* - *ué* en *acordar* - *acuerdo* y *e* - *i*, /θ/ - /g/ y /θ/ - /x/ en *decir* - *digo* - *dije*). Hay paradigmas con alternancias vocálicas (*a* - *u* en *haber* - *hubo*), paradigmas con alternancias consonánticas (/θ/ - /x/ en *producir* - *produje*) y paradigmas con alternancias mixtas (*on* - *us* en *poner* - *puse*). La mayoría de los verbos más frecuentes pertenecen a más de un modelo de alternancia, por eso, como puede verse resumido en el cuadro final de verbos clasificados (cf. 6), algunos verbos llevan la etiqueta de varios modelos porque tienen distintas alternancias en los tiempos de presente, pasado o futuro.

2

Cómo se usa este manual

Este manual es una obra descriptiva y didáctica. El índice refleja claramente su estructura: ofrece un bloque extenso compuesto por dos capítulos donde se describen los modelos de verbos irregulares (caps. 3 y 4); otro bloque con actividades (cap. 5) y sus soluciones (cap. 7); y una lista con todos los verbos registrados en el manual, ordenados alfabéticamente y etiquetados con los esquemas de conjugación a los que pertenecen (en presente y pasado) y con los modelos de irregularidad formal (en presente, pasado, futuro, participio y gerundio) (cap. 6). Los modelos de irregularidad formal aparecen enumerados (del modelo 1 al modelo 41) y los esquemas de conjugación irregular se clasifican con números romanos (de modelo I al VIII).

2.1. ¿CÓMO PUEDE UTILIZAR LA OBRA UN ESTUDIANTE PARA APRENDER LOS VERBOS IRREGULARES?

Hay varios itinerarios: 1) se pueden estudiar los modelos de irregularidad diferenciados por modelos formales y por esquemas de conjugación (caps. 3 y 4); o 2) se pueden estudiar verbos concretos.

Itinerario 1. Los modelos de irregularidad se ordenan por tiempos verbales, y dentro de cada tiempo, por rendimiento (según el número de verbos que integran un modelo) y por similitud formal entre los modelos (algunos modelos de alternancias aparecen contiguos por su parecido, a pesar de que afecten a pocos verbos). En el índice del manual aparece cada modelo y podemos estudiar el modelo elegido sin necesidad de seguir el orden de aparición. Los modelos de irregularidad formal se describen en términos de alternancias. En los casos en

que es posible, las alternancias se describen como letras y aparecen en cursiva: por ejemplo, *e - ié, ab - ep*, etc. Pero esta descripción no siempre es posible, porque hay casos en que la grafía corresponde a más de un fonema (por ejemplo, la grafía *g* representa el fonema /g/ y el fonema /x/) o al revés, casos en los que un fonema tiene varias grafías (por ejemplo, /θ/ se representa con las letras *z* y *c*). Como nos interesan los fonemas, en los casos en que hay ambigüedad por esta doble correspondencia que comentábamos antes, se ha optado por describir la alternancia con el fonema y no con la letra. En el siguiente cuadro se resume la descripción de los pocos fonemas usados en la descripción de los modelos:

/θ/	interdental fricativa sorda; letras <i>z, c+e, i</i>
/g/	velar oclusiva (o fricativa) sonora; letras <i>g+o, a</i>
/j/	yod (vocal palatal que forma diptongo); letra <i>i</i>
/ɲ/	fricativa palatal sonora; letra <i>y</i>
/k/	oclusiva velar sorda; letra <i>c+a, o</i>
/x/	fricativa velar sorda; letra <i>j</i>
/r/	vibrante simple sonora; letra <i>-r-</i> (posición intervocálica)

Dentro de cada modelo de irregularidad formal, hay dos tipos de cuadros. Por una parte se agrupan los verbos por criterios de similitud semántica y por otra, por similitud formal. Veamos un ejemplo con el modelo de alternancia *o - ué*:

a) Ejemplo de cuadro con los verbos agrupados por relaciones semánticas

costar , <i>acostar</i> , contar , <i>descontar</i> , <i>recontar</i> , apostar
demostrar , <i>mostrar</i> , <i>comprobar</i>
mover , <i>promover</i> , <i>conmover</i> , <i>remover</i>
sonar , <i>resonar</i> , <i>soñar</i> , <i>oler</i>

Los verbos que están en negrita son muy frecuentes en el habla. Los que encabezan la lista son los más frecuentes de su serie y el orden de arriba a abajo se debe al mismo criterio. Esto significa que *costar* es más frecuente que *demostrar*, y este que *mover*, etc. Y dentro de las series, por ejemplo, *costar* es más frecuente que *contar* y *apostar*, pero estos dos verbos también aparecen en negrita porque son bastante frecuentes en el uso.

Todos los verbos de cada serie mantienen una relación semántica y pragmática más o menos fuerte. *Costar* tiene relación con *contar*, con sus dos derivados (*descontar* y *recontar*) y con *apostar*. Estos verbos pueden aparecer en el mismo

contexto, el de las transacciones de dinero. Pero, además, otro verbo, *acostar*, aparece en la serie y no tiene relación semántica; por eso el verbo está en cursiva, porque no guarda relación semántica pero sí una fuerte relación formal con su precedente en la serie, el verbo *costar*. Los verbos que están en cursiva son verbos en los que predominan las conexiones formales con sus precedentes; en algunos no hay relación semántica, como en el caso de *acostar* con *costar*, y en otros sí, ya que son derivados. Por tanto, los verbos que están en cursiva son verbos relacionados más formal que semánticamente.

b) Ejemplo de cuadro con los verbos agrupados por relaciones formales

o - ue		
-olver 5a	-volver -solver	volver, desenvolver, devolver, envolver, revolver absolver, disolver, resolver
-ob/var 5b	-probar -novar	probar, aprobar, desaprobar, comprobar, reprobar renovar

Se agrupan por terminaciones y están clasificados por letras. En el cuadro anterior, vemos cómo hay un grupo de verbos que comparten la terminación *-olver* que forman el submodelo 5a. Dentro de este grupo, todavía se puede hacer una división entre los acabados en *-volver* y los acabados en *-solver*. Estas segundas diferenciaciones no tienen etiqueta distinta para no complicar demasiado las clasificaciones. Aparece en negrita la terminación que comparten los verbos.

Itinerario 2. Se puede estudiar un verbo concreto y consultar su conjugación. Para esto, existe al final una lista de todos los verbos tratados en el manual ordenados alfabéticamente (cap. 6). Cada verbo tiene el esquema de conjugación irregular al que pertenece, tanto de presente como de pasado. Y a continuación, el modelo de irregularidad formal que tiene en los tiempos de presente, pasado, futuro, participio y gerundio. Ningún verbo es irregular en todos los tiempos, por eso presentan solo la etiqueta del modelo irregular en los tiempos que le corresponda, quedando en blanco las casillas en que su conjugación es regular. Después de observar la tipología de irregularidad del verbo que se quiera estudiar, habría que ir al índice de la obra para buscar sus modelos de irregularidad y sus esquemas de conjugación irregular. Como todos están numerados, se trata de buscar la página que corresponda a esos modelos o esquemas.

Un verbo como *atraer*, presenta estas irregularidades:

verbo	esquema de conjugación irregular		modelo de alternancia				
	pres.	pas.	pres.	pas.	fut.	part.	ger.
atraer	Vc	VIIc	10a	16			40b

Es un verbo irregular en los tiempos del tema de presente y de pasado, y en el gerundio. Es regular en el futuro y en la formación del participio. En el presente tiene el esquema de doble alternancia \emptyset - /jg/ que enfrenta a la primera persona del singular y todo el presente de subjuntivo con el resto de personas del presente de indicativo. En el pasado se ajusta al esquema de los perfectos fuertes con un modelo de alternancia \emptyset - /x/ y los paradigmas homogéneos con la variante /x/. Para la formación del gerundio inserta una /j/, por tanto pertenece al modelo de alternancia \emptyset - /j/ igual que otros verbos acabados en *-aer* (modelo 40b). Toda esta información se busca a partir del índice, donde vienen los modelos especificados con su número y página.

Actividades. Los estudiantes completan el estudio de los verbos con las actividades, que vienen clasificadas por modelos de irregularidad formal (cap. 5). Las soluciones aparecen al final de la obra (cap. 7).

2.2. ¿CÓMO PUEDE UTILIZAR LA OBRA UN PROFESOR PARA CREAR ACTIVIDADES PARA SUS ALUMNOS?

Los profesores pueden partir de las actividades que se desarrollan en el manual para reflexionar sobre la distinta tipología de los ejercicios. Han de decidir, en primer lugar, qué verbo o qué modelo de irregularidad quieren enseñar. A continuación, siguiendo el índice, localizarán los modelos que les interesen y, de forma cómoda, podrán guiarse por los cuadros que agrupan los verbos con características comunes (semánticas o formales) para diseñar las actividades. Resumimos a continuación la distinta tipología de ejercicios que la estructura de este manual permite fácilmente diseñar:

1. Ejercicios por modelos de irregularidad formal para aprender juntos los verbos que tienen el mismo tipo de alternancia. Véase la clasificación de modelos en el capítulo 3.
2. Ejercicios por esquemas de conjugación irregular para aprender en conjunto los verbos que comparten el mismo tipo de distribución de las alternancias en la conjugación. Véanse los esquemas de conjugación irregular en el capítulo 4.
3. Ejercicios automáticos para sistematizar las irregularidades formales de los grupos de verbos. En estos ejercicios se rellenan huecos para completar la conjugación de los verbos irregulares por tiempos. Véanse los modelos de irregularidad formal en el capítulo 3.
4. Ejercicios para aprender las alternancias de un determinado modelo de irregularidad. Para el diseño de estas actividades se parte de los cuadros incluidos en cada modelo donde se agrupan los verbos que comparten las mismas terminaciones. Se elige un submodelo de irregularidad y se crean ejercicios para completar frases o textos en

- los que deban conjugarse estos verbos ligados por su gran parecido formal.
5. Ejercicios para ampliar vocabulario, para distinguir los matices semánticos que aportan los prefijos en los verbos derivativos o para distinguir significados en verbos que comparten alternancia y gran parecido formal. Para el diseño de estos ejercicios se parte de los cuadros con submodelos de parecido formal que aparecen en cada modelo de irregularidad formal. Se elige un grupo de verbos y se diseñan actividades para completar frases o textos en los que se aprecien estos matices semánticos diferenciadores de los verbos. Al mismo tiempo se practica la conjugación irregular que comparten.
 6. Ejercicios para ampliar vocabulario y aprender la conjugación de formas que se relacionan semánticamente o que suelen aparecer en los mismos contextos de habla. Para crear estas actividades se parte de los cuadros que agrupan los verbos con parecido semántico que aparecen en cada uno de los modelos de irregularidad formal. Se elige un grupo de verbos y se pueden elaborar actividades para completar o para crear textos. Se pueden proponer actividades más simples o más complejas en función de los grupos de verbos elegidos y de la libertad que se dé al estudiante para crear su propio discurso oral o escrito.
 7. Ejercicios para ampliar vocabulario y fijar estructuras de uso frecuente en la lengua como son los modismos, frases hechas, proverbios o refranes en los que aparecen verbos conjugados irregulares. Si se eligen estructuras de verbos que comparten modelo de alternancia para el diseño de un mismo ejercicio, fomentamos el aprendizaje de formas conectadas, aunque solo sea formalmente, de manera más rentable.

Todos estos ejercicios pueden nivelarse. Son más fáciles aquellos que incorporan verbos más frecuentes y posiblemente más conocidos para los estudiantes. También aquellos que recurren a los significados más usados de estos verbos. Y son más complicados los que seleccionan grupos de verbos menos frecuentes, significados no tan usuales en el caso de verbos con distintas acepciones o usos lingüísticos, y los que pretenden matizar valores semántico-pragmáticos de formas relacionadas. Son más fáciles los que exigen conjugar formas dadas que los que solicitan seleccionar entre unos cuantos verbos dados la mejor opción para completar el texto o la frase. La gradación de los verbos según la frecuencia en los cuadros de cada modelo de irregularidad permite crear estos ejercicios originales calculando el nivel de dificultad.